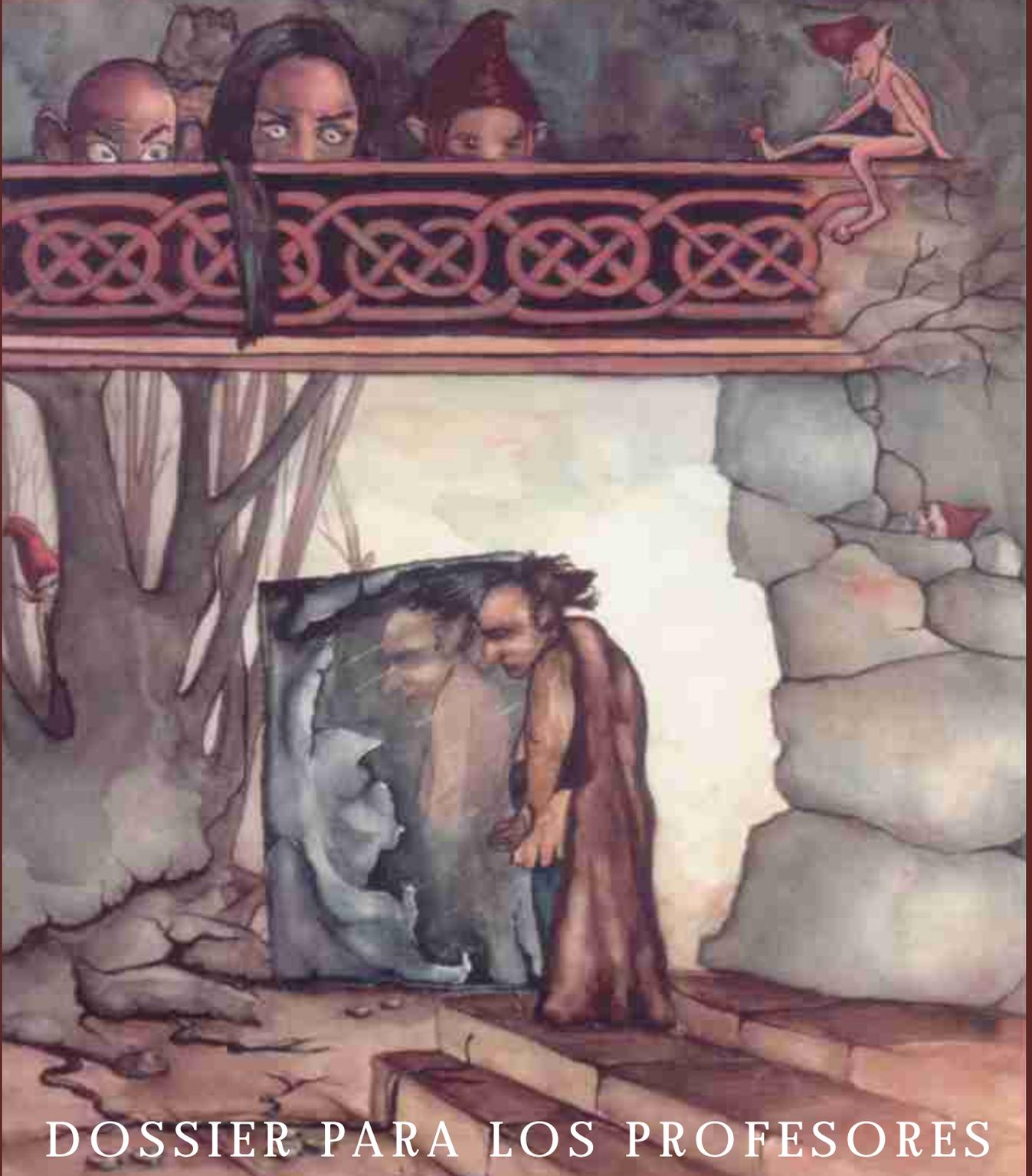


EL VESTIDO NUEVO DEL EMPERADOR

L' ENTAULAT TEATRE



DOSSIER PARA LOS PROFESORES



SALA ESCALANTE

UNA PRODUCCIÓ DE LA
DIPUTACIÓ DE VALÈNCIA

EL VESTIDO NUEVO DEL EMPERADOR

DOSSIER PARA LOS PROFESORES

ÍNDICE

DOCUMENTACIÓN

Hans Christian Andersen
Versión resumida del cuento *"El vestido nuevo del Emperador"*
Ficha artística del espectáculo
Guión del espectáculo

TALLER DE TEXTOS

El arte de contar cuentos
Contar un cuento
¿En qué se parecen?
La representación espontánea en el aula
Un cuento de marionetas

TALLER DE DRAMATIZACIÓN

Bostezos, suspiros, estornudos y silbidos
En el país de las hadas y los duendes
El vestido invisible



EL ABANICO
GRUPO DE DIDÁCTICA DE TEATRO
VÍCTOR LA TORRE
FRANCESC LÓPEZ
MARIO MAÑEZ
PILAR MARTÍNEZ

ANDERSEN, Hans Christian

Escritor danés (Odense 1805 - Copenhague 1875)

Tuvo una niñez bastante serena entre su padre zapatero, soñador, inquieto y librepensador, y una madre más vieja que su marido, supersticiosa y activa, siempre dispuesta a mimar a su hijo. Después de la muerte de su padre (1816) y del segundo matrimonio de su madre, partió solo, casi sin medios, para Copenhague (1819) en busca de fortuna. Pero en vano esperó a ser cantante, actor o por lo menos bailarín, ni tampoco fueron más afortunadas sus tentativas poéticas.

En 1822 obtuvo una beca y pudo realizar así estudios regulares. En 1828 alcanzó el grado de bachiller. En los años 1833 y 1834 estuvo en Francia y en Italia, principalmente en París (donde escribió *Inés y el tritón*), y en Roma, sobre cuyo fondo escribió la conocida novela *El improvisador* en 1835.

A la primera, ya afortunadísima colección *Cuentos para niños* siguieron otras muchas, casi anualmente. Ya famoso para siempre, pasó su vida entre viajes y estancias junto a personajes amigos suyos, muy sensible a elogios y a críticas, infantilmente vanidoso por sus éxitos, pero asaltado por complejos de todo género.

Una serie de viajes por Alemania, Francia, Italia, Grecia, Turquía, Suecia, España y Gran Bretaña -donde trabó amistad con Dickens-, le indujeron a escribir sobre sus experiencias. Recogió sus impresiones sobre España en su obra *En España* (1836).

El teatro sólo le proporcionó disgustos y uno o dos éxitos pasajeros. Su obra poética es poco importante; sus mejores novelas son: *El improvisador* (1835), *O.T.* (1836), *Solo un violinista* (1837), *Las dos baronesas* (1848), *Ser o no ser* (1857).

Fueron sus *Cuentos*, los que le dieron la fama a que aspiraba. Publicados en varias colecciones desde 1835 a 1872. Andersen recogió en ellos temas folklóricos y relatos tradicionales, pero la importancia de las colecciones se debe sobretodo a los cuentos de nueva creación, que cabe incluir entre las obras maestras del género.

Algunos cuentos autobiográficos, aunque siempre hay transposiciones de tipo alegórico, como *El patito feo* y en *La sirenita*.

Entre los relatos más emocionantes hay que destacar *La niña de las cerillas*, historia de una muchacha que en la Nochebuena enciende una a una las cerillas de su caja y ve todas las maravillas con las que siempre ha soñado; muriendo después de frío. Los más originales son, sin embargo, aquellos cuentos que tienen como protagonistas objetos inanimados, como *Elruiseña*. Andersen cultivó también un tipo de cuento crítico, en el que con fina ironía ridiculiza los defectos de una manera general y categórica (así, la hipocresía en *El vestido nuevo del Emperador*).

Andersen, narrador nato, se caracteriza por una imaginación poco frecuente y una ironía sin malicia.

GIANNI RODARI, en su GRAMÁTICA DE LA FANTASÍA dice lo siguiente sobre ANDERSEN

“En el mundo de las fábulas populares, se inspiraron de forma diversa, Andersen y Collodi”

“Andersen, como los hermanos Grimm, basó su obra en las fábulas de su país. Pero mientras los Grimm, como buenos alemanes, estaban interesados en construir, transformando fábulas recibidas de la boca del pueblo en un monumento vivo del idioma, en una Alemania sojuzgada por Napoleón (operación que les llegó a valer el reconocimiento por su patriotismo, del Ministerio Prusiano de Educación), Andersen revivía aquellas fábulas en su memoria: para él eran un modo de volver hacia su infancia para recuperarla, no para dar voz a su pueblo. Después, Andersen, se apartó de la fábula tradicional, para crear una nueva, poblada de personajes románticos y de objetos cotidianos, incluso de venganzas personales. La lección de las fábulas populares, calentada a la luz del sol romántico, le había servido para llegar a la plena liberación de su fantasía y a la conquista del lenguaje adecuado para hablar a los niños sin balbucear. (...)

“Los Grimm, Andersen, Collodi han sido -por lo que se refiere a la fábula- algunos de los grandes libertadores de la literatura infantil, sacándola del carácter didáctico que le habían dado sus orígenes, ligados al nacimiento de la escuela popular (Por lo que se refiere a la “aventura” los mejores aliados de los niños han sido los indios y exploradores de América, los piratas, los corsarios y toda gente de gentuza y populacho)”.

“Podemos ver en Andersen el primer creador de la fábula contemporánea: aquella en que temas y figuras del pasado salen de su limbo intemporal, para actuar en el infierno y en el purgatorio del presente”.

DOCUMENTACIÓN

VERSIÓN RESUMIDA DEL CUENTO

Había una vez un emperador que sólo se preocupaba de vestir bien. Gastaba la mayor parte de su tiempo y de su dinero en comprar y ponerse trajes nuevos.

El emperador quería un traje para cada hora del día, siempre se estaba probando levitas, bordadas en oro y adornadas con piedras preciosas.

Un día llegaron a la ciudad dos malandrines, que decían ser los mejores tejedores del mundo y hablaban de las maravillas que eran capaces de hacer.

“Hemos hecho trajes para el emperador de la China y para el maharajá de Kapurtala”
- decía uno-

“Lo más fantástico es el tejido invisible para los tontos” -decía otro-.
“Solo lo pueden ver aquellos que son inteligentes y capaces para hacer su trabajo”

La gente los escuchaba con curiosidad e interés.

La noticia llegó a palacio y el emperador mandó llamar a los dos tejedores de la tela que era invisible para los tontos. Los dos pillós le confirmaron sus habilidades.

El emperador les encargó un traje de ese tejido, con la finalidad de descubrir quienes, de sus servidores, eran inteligentes

“Podéis armar el telar aquí mismo, en el palacio, y yo mandaré que os traigan todo lo necesario”.

A partir de entonces, los dos estafadores pasaban el tiempo fingiendo que tejían. Pedían hilos de oro y piedras preciosas, que escondían para llevárselo.

El emperador sentía curiosidad por ver el tejido para su traje nuevo, pero tenía miedo de verlo y descubrir que no era inteligente ni capaz de gobernar. Así que decidió mandar al primer ministro en su lugar.

“Quiero que vayas a ver si el tejido que están haciendo los tejedores está quedando bonito, porque voy a usar ese traje en el gran desfile real” -le dijo el emperador al ministro-.

El ministro quedó espantado al no ver nada en el telar. En un primer momento, hasta dudó de ser un buen ministro. Pero luego fingió que lo veía y exclamó.

“¡Qué maravilla! ¡Qué colores y qué dibujos! ¡Creo que al emperador también le va a gustar mucho!”

El emperador decidió ir al día siguiente a visitar a los tejedores, pues si su primer ministro había visto la tela, él también la vería. Y llevó consigo al su primo, el gran duque.

Los dos tejedores hicieron como que extendían la tela para que el emperador la viese mejor. Él no veía nada pero comentó que era bellísima. El ministro y el gran duque se acercaron incluso al telar para examinar con mas detalle aquella maravilla.

“Me alegro de que os guste tanto este tejido maravilloso”, dijo el emperador a sus acompañantes.

A partir de aquel día los dos tejedores dieron por terminado el tejido y empezaron a cortar y coser el traje nuevo del emperador. Fingían trabajar con ahínco y la víspera del desfile pasaron la noche entera haciendo comedia, para que el traje estuviera listo por la mañana.

Cuando el emperador fue a ponerse en traje nuevo, los dos fingían sostener con las manos la levita y las calzas.

“Rogamos a Vuestra Majestad que nos permita vestírtelo”, dijeron los tejedores quitándole al emperador la ropa que llevaba y dejándole en calzoncillos y camiseta. Luego empezaron a gesticular como si le estuviesen vistiendo. *“Hay que quitar aquí una arruguita”.* *“Los hombros encajan maravillosamente”.* *“Permitídmeme abrochar los botones”*, iban diciendo los dos.

El emperador, entusiasmado, fue a mirarse en el espejo.

“Reparad, majestad, en la maravillosa caída del tejido”.
“Observad la elegancia del corte”, decían los tejedores.

El emperador, satisfecho, salió para el desfile. Medio desnudo, marchaba muy orgulloso bajo un palio. Todos veían que iba sin ropa, pero nadie quería pasar por bobo o incapaz para las funciones que ejercía. Por eso alababan el traje real. Hasta que un niño gritó:

“¡Pero si va desnudo!”

La carcajada fue general. Por fin el emperador se dio cuenta de que había sido burlado.

DOCUMENTACIÓN

REPARTO

Clariano / Ministro de la Guerra	MANUEL CUBEDO
Primer Ministro	ENRIC GARCÍA
Sastre / Chambelán	PEPE GALOTTO
Balma / Ministra de Cultura	ROSA GÓMEZ

EQUIPO ARTÍSTICO

Guión y dramaturgia VICENT VILA
Texto MANEL CUBEDO
Escenografía JUAN ANTONIO POVEDANO
Iluminación LUÍS MUÑOZ
Vestuario TERESA SÁNCHEZ / ANABEN SOL
Máscaras ROSA GÓMEZ
Diseño gráfico JAVIER AUCEJO / JOSÉ ARGENTE
Dirección MANEL CUBEDO

EQUIPO TÉCNICO

Realización escenografía J.A. POVEDANO / RAMÓN COSTEA
Realización vestuario TERESA SÁNCHEZ / ANABEL SOL
Grabación banda sonora ENRIQUE GÓMEZ
Fotografía FABIOLA SERRA / VICENTE JIMENEZ
Realización del vídeo OFF LINE
Equipo didáctico EL ABANICO
Producción delegada L'ENTAULAT TEATRE
Producción ejecutiva JOSÉ MONTESINOS

Realización
L'ENTAULAT TEATRE

Una producción de la Diputación de Valencia

GUIÓN DEL ESPECTÁCULO

El emperador Clariano, gobernador del mundo externo de las hadas, vive ofuscado por su vestimenta: no sólo cambia de vestidos continuamente, sino que también contrata a muchos sastres y se gasta todo el oro de su imperio.

En el mundo de las hadas bajo tierra, hay una emperatriz: Balma, que se enfrenta continuamente al primero y sólo piensa en dejarlo en ridículo.

EN EL PALACIO DEL EMPERADOR CLARIANO

El emperador está probándose un vestido nuevo que piensa lucir en la gran fiesta del solsticio de cáncer (verano). Como se da cuenta que ya le debe mucho dinero al sastre que le cose, decide despedirlo. Luego llama a su primer ministro y le pide que busque un sastre nuevo, el mejor, y que aumente los impuestos, ya que sabe que no quedan onzas de oro para pagar más vestidos. El primer ministro le comunica que la situación actual es muy peligrosa y que pueden haber protestas, incluso que muchos de sus súbditos, pueden trasladarse a vivir al imperio del mundo bajo tierra, donde reina su antagonista, Balma. El emperador pospone la subida de impuestos, pero no la contratación de un nuevo sastre, ya que piensa dejar en ridículo a Balma con su nuevo traje.

EN EL PALACIO DE LA EMPERATRIZ BALMA

Por medio de un oráculo, la emperatriz ha visto la escena anterior y trama, junto con Chambelán, una estrategia para dejar en ridículo al emperador.

EN LOS SUBTERRÁNEOS DEL PALACIO DEL EMPERADOR

Los ministros de la guerra, de cultura y el primer ministro, se reúnen con motivo de la mala situación del estado. Juntos preparan una conspiración para el día de la fiesta del solsticio. El primer ministro, duda sobre su participación.

EL SUEÑO DEL EMPERADOR

La fiesta se acerca y aún no ha encontrado al sastre para hacer el vestido nuevo. El

DOCUMENTACIÓN

emperador está nervioso y por eso tiene pesadillas. Hadas y espíritus se le aparecen, todo son malos augurios e indicios de traiciones. Finalmente, el emperador se despierta, reclama la presencia del primer ministro y exige el nuevo sastre. Misteriosamente, aparecen un sastre y tejedor (Balma y su Chambelán) que le ofrecen crear un vestido mágico con una tela que tiene la propiedad de descubrir a los simples y a los traidores, ya que éstos no la ven.

EL TELAR

Balma y su Chambelán ríen por el engaño, que consiste en hacer creer que hay un vestido donde no hay nada. Los ministros de la corte, han visitado el telar y se han creído en engaño.

También el primer ministro visita el telar y les hace creer que ve la tela mágica. Pero, por fin, descubre el engaño. Los artesanos, le proponen traicionar al emperador. Él no se decide.

REUNIÓN DE MINISTROS

Como los ministros no han recibido una contestación clara del primer ministro, el ministro de la guerra y el de finanzas hablan con él. La decisión está tomada y darán el golpe en la fiesta del solsticio.

LA FIESTA DEL SOLSTICIO

Ha llegado el día de la fiesta. Los invitados llegan al palacio de Clariano. El primer ministro ha informado a su emperador de todo el engaño y éste, se presenta al pueblo con el vestido nuevo, es decir, desnudo. Explica todas las confabulaciones en su contra, cesa a los ministros y humilla a Balma y su Chambelán, anunciando un cambio de actitud: a partir de ahora, se preocupará de su pueblo olvidando su tendencia a lucirse con ropa nueva.

TALLER DE TEXTOS

EL ARTE DE CONTAR CUENTOS

Sara Bryant en su libro *El arte de contar cuentos**, da una serie de consejos.

1. El narrador no debe contar un cuento por el que no sienta el más mínimo interés, porque su desinterés se transmitirá a la audiencia. En este caso, es preferible fingir entusiasmo, porque los niños no suelen notar la diferencia.
2. El narrador debe haber asimilado el relato para poder contarlo. Asimilar no consiste en memorizar, ya que esto último elimina la espontaneidad del cuento. Para asimilar hay que reducir la narración a los elementos esenciales: lo que sucedió. Y, luego, dejar espacio para la espontaneidad y la improvisación.
3. Es mejor que los niños estén sentados en una sola fila, en semicírculo frente al narrador, y no excesivamente alejados.
4. Se debe conseguir el silencio antes de comenzar, evitando, al tiempo, la irritación causada por los infructuosos esfuerzos por mantener el orden.
5. No interrumpir jamás el cuento para dar una reprimenda al niño. Ni tampoco por un fallo de la memoria. Cuando éste se produzca, debe continuarse como si nada hubiese ocurrido. Las vacilaciones, los olvidos, repeticiones involuntarias, hacen que el auditorio pierda interés y se despiste.
6. El relato se narrará con sencillez, sin afectación ni énfasis. Con oraciones cortas y un lenguaje claro.
7. Hay que articular las palabras con nitidez y no se debe elevar la voz ni gritar.
8. La acción del cuento debe narrarse de modo ininterrumpido. Las digresiones o comentarios innecesarios, rompen la acción. La exposición lenta acaba con el interés.

“Para resumir, dice Sara Bryant: el método más apropiado para procurar el éxito en el arte de narrar, comprende la simpatía, la comprensión, la espontaneidad. Es necesario apreciar el relato y conocerlo: servirse de la imaginación como una constante fuerza vivificadora; y dejarse llevar por la fuerza del relato para narrarlo con sencillez, vivacidad y alegría”.

* Sara C. Bryant, Com explicar contes, Barcelona: ed. Nova Terra (col. “Nadal” núm. 4), 1964 (1ª edición El arte de contar cuentos, Barcelona: ed. Hogar del libro (col. Navidad), 1989 (10ª ed.)

TALLER DE TEXTOS

1. CONTAR UN CUENTO

...A partir de unos dibujos. En el cuaderno de actividades para el alumno, proponemos a los niños (de 5 a 8 años) que cuenten la historia que han visto en el teatro, a partir de los dibujos de los personajes principales de la obra. Ellos tienen que añadir los lugares y las acciones.

Es un buen momento para pedirles que cuenten con orden y dando detalles (lógica del relato o estructura y adjetivación) por ejemplo: *"... el emperador siempre se estaba probando nuevas levitas, bordadas en oro y adornadas con piedras preciosas"*.

2. ¿EN QUÉ SE PARECEN?

Si antes de ir al teatro, se les ha leído a los alumnos la versión de Andersen, puede pedírseles que cuenten la historia tal y como se narra en la obra de teatro siguiendo las viñetas del cuaderno del alumno e insistir en las diferencias. Pueden hacerse preguntas del tipo: ¿acaban igual los dos cuentos?, ¿qué personajes de la obra de teatro no aparecen en el cuento?, etc.

3. LA REPRESENTACIÓN ESPONTÁNEA EN EL AULA

Tras la lectura en clase del cuento, pueden proponerse a los niños que lo representen. Habitualmente, basta con preguntar: ¿quien quiere hacer de emperador?, ¿y de los tejedores?, ¿donde estará el palacio?, ¿y el telar?, etc.

Luego, sólo hay que dejar que los niños actúen. La acción no se debe interrumpir, puesto que el objetivo es que los niños se diviertan. Por tanto, no es necesario que se disfracen, ni dar indicaciones muy específicas, puesto que no estamos trabajando ningún aspecto de la dramatización. Se trata de una representación espontánea en el aula, es decir, de un juego. A este respecto, Sara Bryant, cita el comentario de una maestra:

"Los niños son actores natos y les gusta extraordinariamente esta manera de aplicar la lección. En nuestra infancia, todos hemos representado los cuentos que más nos gustaban. Lo hacíamos para nosotros mismos, no para un auditorio. Intentemos obtener una representación espontánea, sin nada forzado o ficticio".

4. UN CUENTO CON MARIONETAS

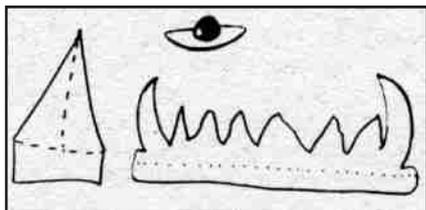
El teatro de marionetas gusta mucho a los niños y es una actividad apropiada para las edades a que va destinada esta guía (5 a 8 años). Para contar un cuento con marionetas, necesitaremos:

1. Un teatrino de guiñol o simplemente una mesa, ya que la ocultación del actor es un elemento importante.

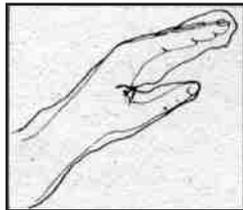
2. Un cuento: "El vestido nuevo del emperador" (que figura en la documentación de esta guía, el que han visto en el teatro y que han reproducido a partir de los dibujos-ejercicios del cuaderno de actividades del alumno)

3. Las marionetas o personajes de la historia. Aquí tienes unas instrucciones para fabricar marionetas con materiales simples y baratos.

Por ejemplo, un lobo: Dobra la cartulina por la mitad, dibuja dos orejas, dos ojos, los dientes y la mandíbula del lobo (fig. 1), recorta y dobla por las líneas de puntos. Haz una bola de papel de seda negro para la nariz. Rellena con algodón la punta de un calcetín. Mete la mano y el brazo en él, colocando el dedo pulgar en el talón de modo que quede debajo del pie del calcetín (fig. 2). Pega la mandíbula con los dientes, las orejas, la nariz y, también, los ojos donde habrás pintado la pupila (fig. 3). Ponle un pañuelo en la cabeza y el lobo se convertirá en abuelita (fig. 4).



(figura 1)



(figura 2)



(figura 3)



(figura 4)

TALLER DE DRAMATIZACIÓN

Las formas naturales de respiración, son el bostezo, la risa, el llanto, el olfateo, el estornudo, la tos, el soplo, el silbido y el canto. Las hadas y los duendes las practican todas con gran habilidad, dado el carácter natural de estas criaturas que viven y juegan en el bosque y colinas solitarias.

Quienes tengan el valor de penetrar en sus moradas, han de hacerlo con cautela. Es preferible imitar sus costumbres para pasar desapercibidos y así, no irritar a estos diminutos pero a veces terribles seres.

Las hadas sienten pasión por la música y les encanta bailar. La forma más corriente es una forma de desordenada danza circular en la que saltan y se retuercen. Los seres humanos que se unen a ellas en sus desenfadados ritmos, deben tener precaución porque pueden acabar como ni siquiera imaginan...

Los duendes gustan de estos corros aunque participan de modo grotesco rodando por el suelo y gastando bromas inofensivas, aunque si descubrieran a algún humano merodeando, se encargarían de él y os aseguro que no se olvidaría del escarmiento.

Y ahora, antes de descender a las colinas subterráneas, dos últimas recomendaciones: Valor y prudencia. La recompensa es fascinante, los peligros, verdaderos.

1. BOSTEZOS, SUSPIROS, ESTORNUDOS Y SILBIDOS

Descripción.

Se utiliza la música con ritmo (M. Jackson, Prince, u otra al gusto), el grupo en círculo comienza a moverse siguiendo el ritmo, golpeando con los pies en el suelo. Poco a poco se va creando un ambiente que se aprovecha para introducir las siguientes acciones, todas ellas relacionadas con los impulsos respiratorios naturales.

* Estirarse, desperezarse, cerrar los puños con fuerza, apretar las mandíbulas enseñando los dientes, castañearlos, emitir el sonido "ya-ya-ya-ya", extender los codos y aletear... Y con todo esto se lograrán relajantes *bostezos*.

* Alzando los hombros y dejándolos caer, al tiempo que se lanzan *suspiros* cada vez más sonoros y duraderos.

* Siguiendo el ritmo, el grupo rompe el círculo y ocupa libremente el espacio. Se aprovechan los encuentros casuales para lanzar terribles *gemidos* y *suspiros* como si fueran personas quejándose de grandes penas y arrastrando pesadas cadenas.

* Echando la cabeza hacia atrás y hacia adelante y rascándose las narices, se envían *estornudos* a los cuatro vientos, como si alguien hubiera infectado el aire de polvos pica-pica.

* Doblando bien el cuerpo hacia adelante se fingen verdaderos ataques de *tos*.

* También se pueden enviar *soplidos* y *silbidos*.

* Señalar con el dedo a cualquiera, palmearse los muslos al tiempo que se descargan auténticas *risas*.

2. EN EL PAÍS DE LAS HADAS Y LOS DUENDES

Descripción.

Se utiliza una música suave (tipo New age, u otra al gusto)

Si se dispone de una sala adecuada, el ejercicio puede hacerse tumbados en el suelo o en su defecto se hace de pie y en ambos casos con los ojos cerrados.

Se mueven todas las articulaciones de brazos y piernas si se está tendido de espaldas como si fuera un escarabajo boca arriba que intenta darse la vuelta y, si se está de pie, como si fuera una serpiente.

El movimiento se hace cada vez más lento hasta detenerse, entonces imaginarán como es el país donde las hadas y los duendes son felices. Se comienza con una descripción que el profesor hará en voz alta, como si contara un cuento, algo así: "El país donde las hadas y los duendes son felices, está lleno de césped verde y sedoso donde se revuelcan y duermen la siesta, las flores más abundantes son unas campanillas blancas que cuelgan de las orejas, las nubes son de colores y cada una lleva colgado un arco iris..."

Cada participante, al despertarse, pintará en un folio el paisaje que se ha imaginado.

3. EL VESTIDO INVISIBLE

Con una música suave y por parejas, de pie y frente a frente, se sigue al compañero los movimientos que hace con las manos (curvilíneos, espirales, círculos u otros similares). Las palmas de las manos de uno, el que conduce el ejercicio la primera vez, están situadas a cierta distancia del otro que se adapta a sus movimientos y los sigue. Luego cambian.

Con una música suave, los participantes ocupan y recorren el espacio escondiéndose unos de otros, pues han olvidado vestirse para la fiesta. Encuentran una pareja y frente a frente, uno comienza a vestirse poniéndose guantes, sombrero, blusa, falda o pantalón, zapatos, etc. El otro hace de espejo y sigue sus movimientos hasta que está vestido. Luego cambian hasta que el otro también se haya vestido. Entonces se pasean y danzan por la sala presumiendo y mostrando sus bellos vestidos.

Algunos participantes se convierten en duendes y les gastan bromas riéndose de ellos.